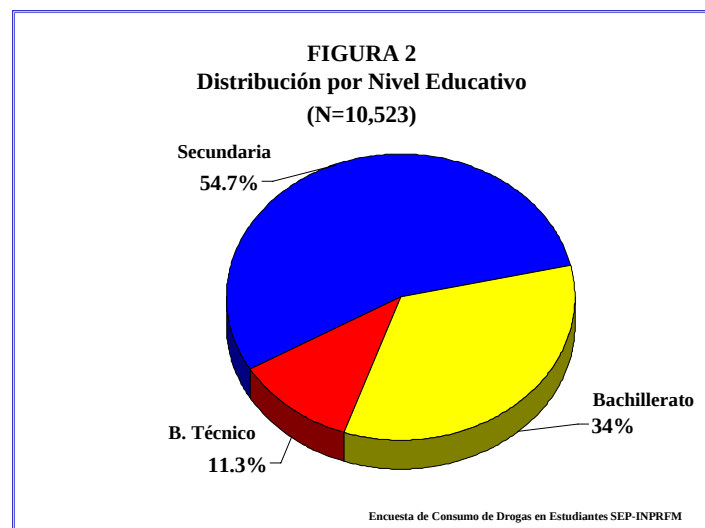
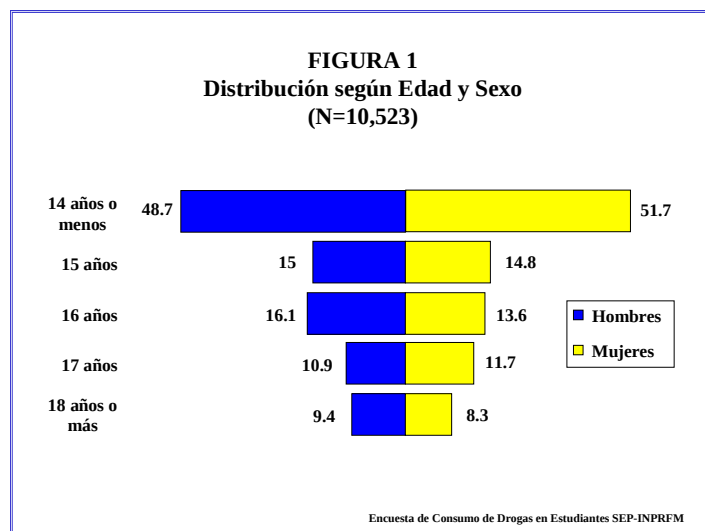


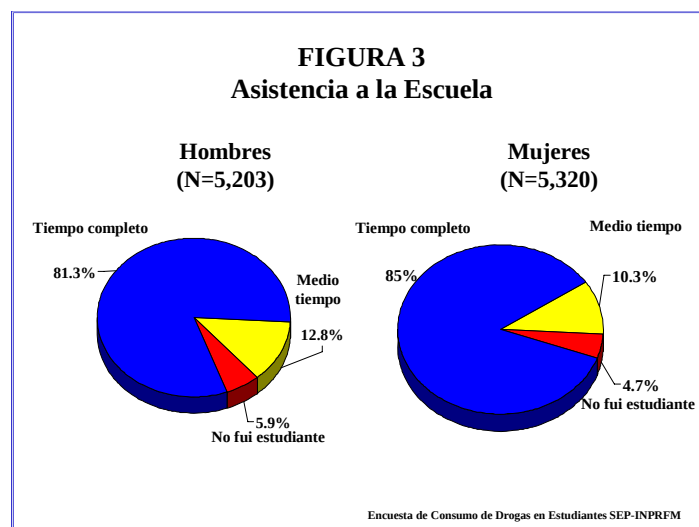
RESULTADOS

1. Características Sociodemográficas

De la muestra evaluada, el 49.5% fueron mujeres y el 50.5% fueron hombres. El 48.8% de ellos tienen 14 años o menos (Figura 1). El 54.7% asisten al nivel secundaria, los que asisten a bachillerato son el 34% y a bachillerato técnico sólo asiste el 11.3% de la muestra (Figura 2).



Además, la mayoría de los adolescentes, tanto hombres como mujeres, fueron estudiantes de tiempo completo el año anterior al estudio y sólo el 5.9% de los hombres y el 4.7% de las mujeres no fueron estudiantes el año anterior al estudio (Figura 3).

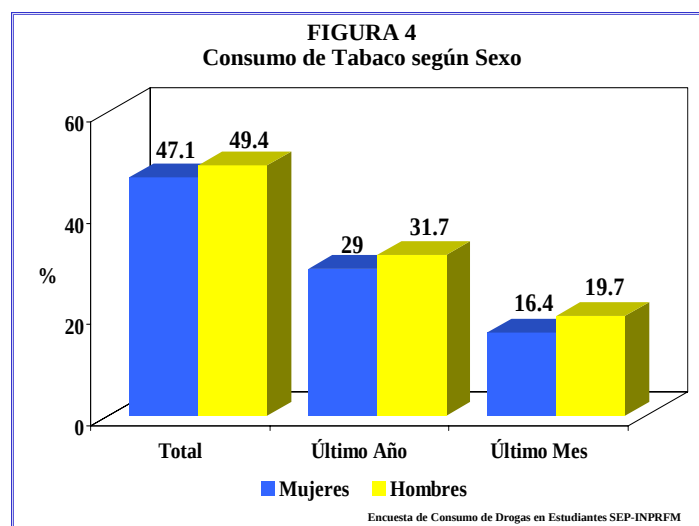


El 24.7% de los hombres y casi el 13% de las mujeres realizan alguna actividad remunerada de medio tiempo o de tiempo completo. Además, la mayoría de ellos cuenta con su papá y con su mamá.

2. Prevalencias del Consumo de Drogas

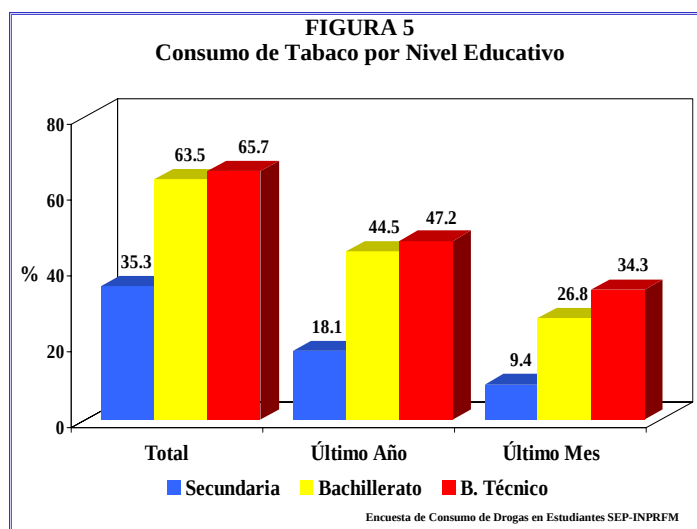
a) Consumo de Tabaco

El consumo de tabaco alguna vez (Figura 4), ha afectado similarmente a hombres y mujeres (49.4% y 47.1%, respectivamente). El consumo se mantuvo similar en comparación con el 2003.

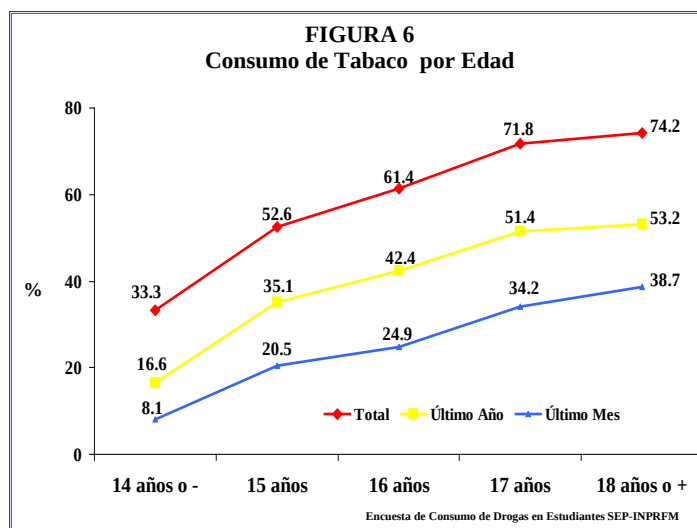


En cuanto al consumo actual, el porcentaje de usuarios/as se reduce a menos de la mitad y es ligeramente mayor el consumo en los hombres (19.7%).

Al analizar el consumo de tabaco por nivel educativo (Figura 5), el porcentaje de usuarios/as en secundaria es bajo (35.3%), en comparación con los/as de bachillerato (63.5%) y los/as de escuelas técnicas (65.7%). En el paso de secundaria al bachillerato en general, casi se duplica la cifra de usuarios/as de tabaco.

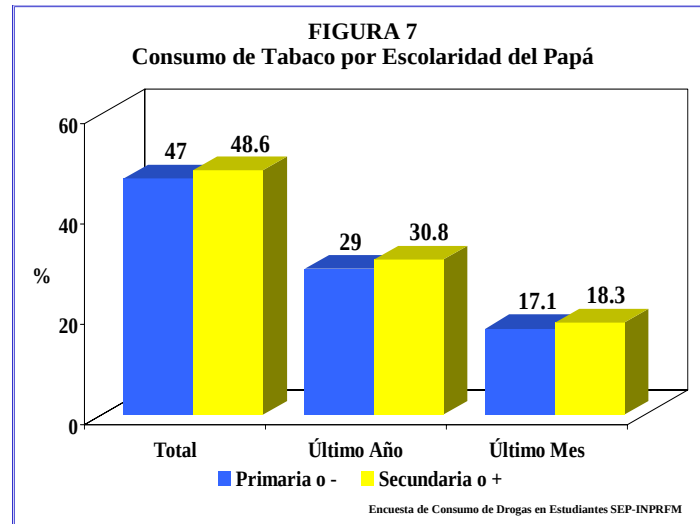


Al considerar la edad de los/as adolescentes (Figura 6), se observa que el porcentaje de consumidores/as de 14 años o menos, es una tercera parte de los que tienen 18 años o más. Aún así, un porcentaje importante (34.2%) de adolescentes de 17 años (menores de edad) han fumado en el último mes. El cambio más drástico se presenta de los 14 a los 15 años, ya que aumenta a más de la mitad la proporción de consumidores/as actuales.

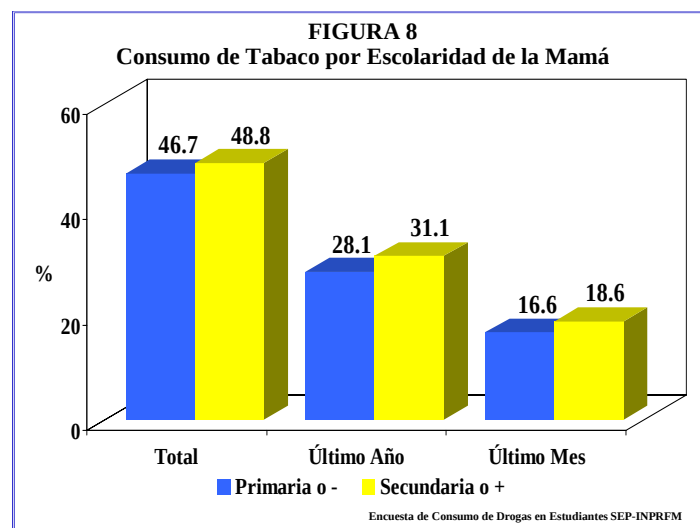


Si se analizan los datos de consumo del adolescente, en relación con el nivel educativo del papá (Figura 7), llama la atención el hecho de que hay un porcentaje ligeramente mayor de fumadores/as

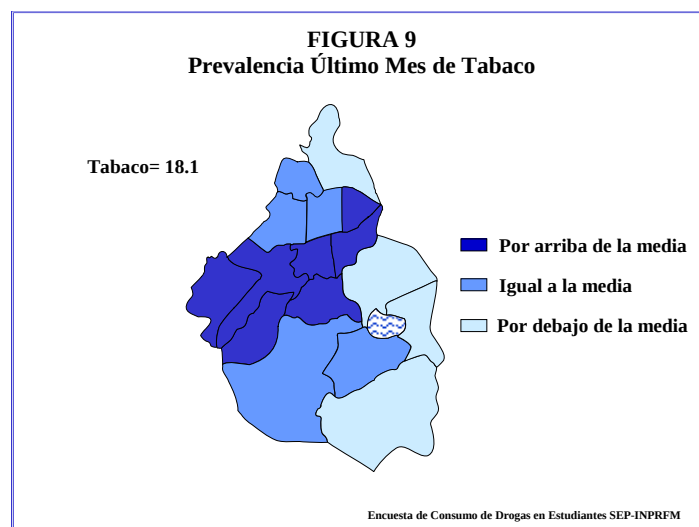
(18.3%, para el consumo actual), en los/as adolescentes donde el papá tiene como nivel mínimo de escolaridad la secundaria, en comparación con las que el papá tiene primaria o menos (17.1%).



En relación con el nivel educativo de la mamá (Figura 8), hay un porcentaje ligeramente mayor de fumadores (18.6%, para el consumo actual), en los/as adolescentes donde la mamá tiene como nivel mínimo de escolaridad la secundaria, en comparación con los/as adolescentes cuya mamá tiene una escolaridad de primaria o menos (16.6%). Tanto la escolaridad de la mamá como del papá, vemos que no hace mucha diferencia en las prevalencias de consumo.



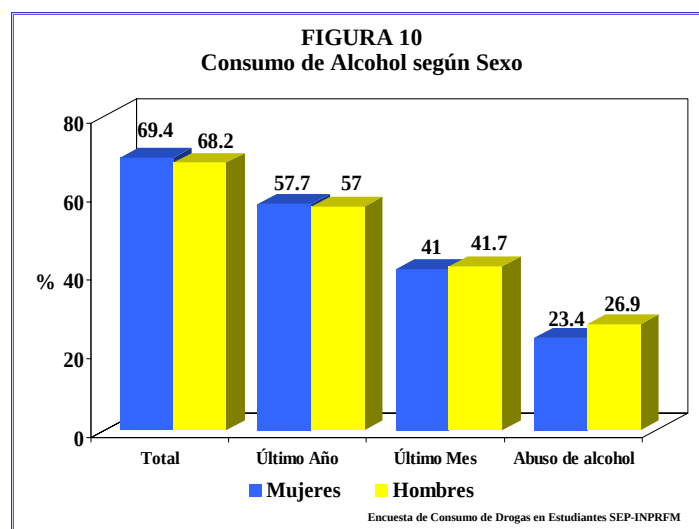
Las delegaciones más afectadas por el consumo actual de tabaco, que tienen un consumo significativamente mayor al resto de la Ciudad de México (Figura 9), son Benito Juárez (22.8%), Venustiano Carranza (22.7%), Coyoacán (21.9%), Cuajimalpa (20.8%), Álvaro Obregón y Magdalena Contreras (20.4% para ambos) e Iztacalco (19.8%).



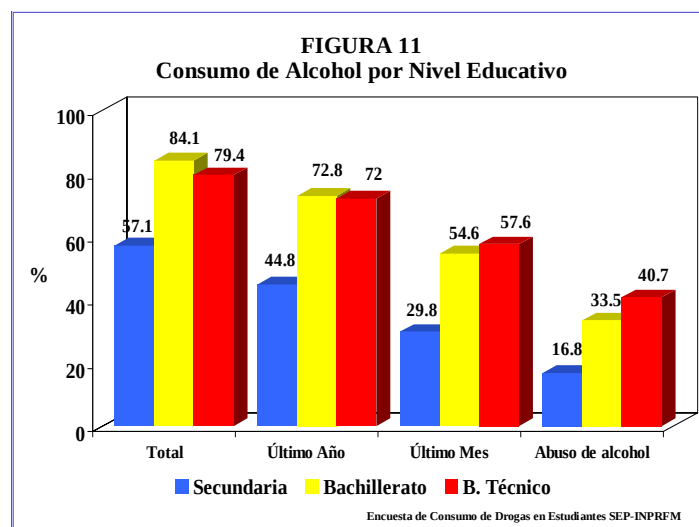
b) Consumo de Bebidas Alcohólicas

Para el Distrito Federal se encontró que el 68.8% de los/as adolescentes ha usado alcohol alguna vez en su vida y un 41.3% lo ha consumido en el último mes.

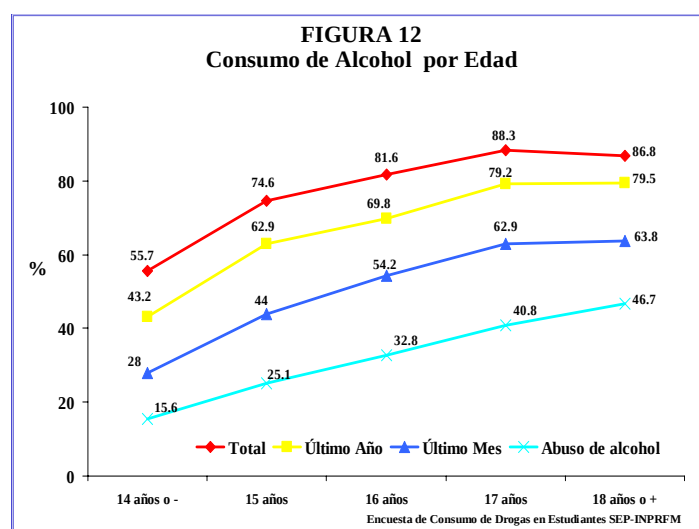
Al analizar este consumo según el sexo del/a entrevistado/a (Figura 10), vemos que tanto la población masculina (68.2%), como la femenina (69.4%), resultan igualmente afectadas.



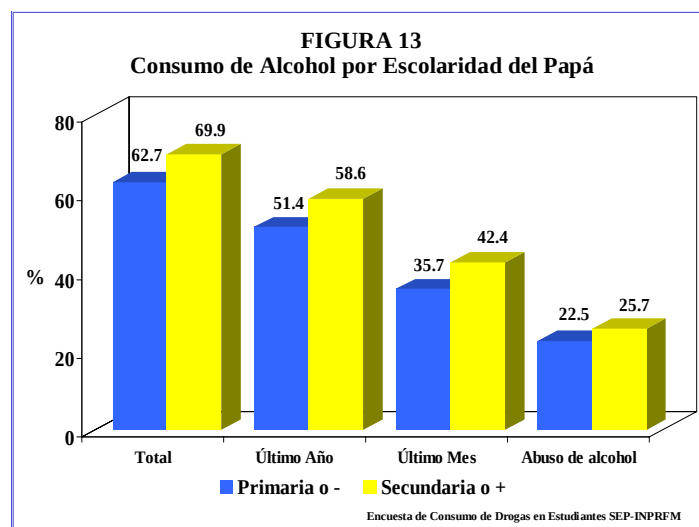
En cuanto al nivel educativo (Figura 11), en secundaria el 29.8% de los/as adolescentes han consumido alcohol en el último mes. Para las escuelas de educación media superior, este porcentaje casi se duplica, de manera que en las escuelas de bachillerato técnico el 57.6% de los/as adolescentes han bebido alcohol en el último mes, y en bachillerato el 54.6%.



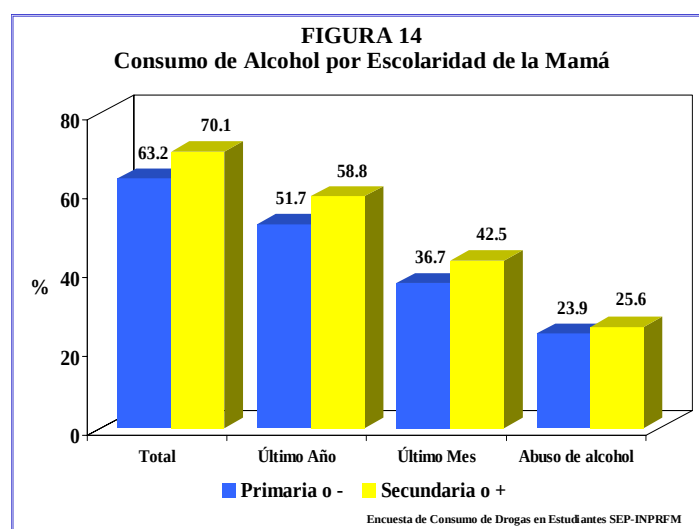
En cuanto a la edad de los/as adolescentes (Figura 12), se observa que el porcentaje de consumidores/as de 14 años o menos es 55.7% y quienes tienen 18 años o más es 86.8%. Asimismo, más de la mitad de los/as adolescentes de 17 años ha bebido alcohol en el último mes, aún cuando son menores de edad.



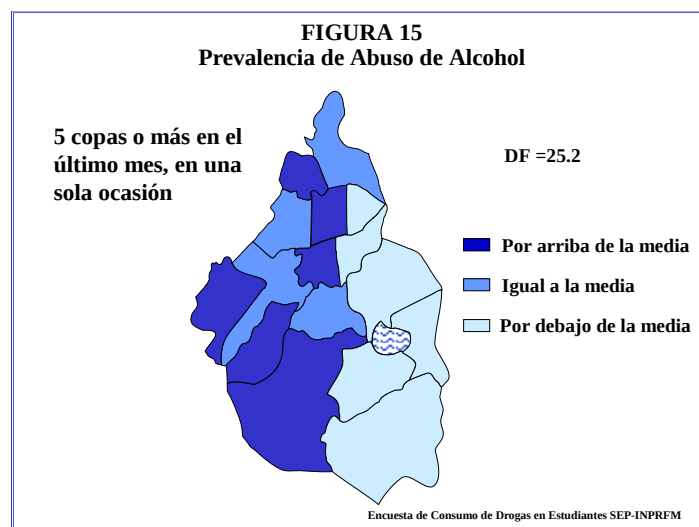
Por otro lado, se presenta un consumo mayor de alcohol (42.4% en el consumo actual) en los/as adolescentes donde el papá tiene una escolaridad de secundaria o mayor, con relación a los/as adolescentes cuyo papá tiene una escolaridad de primaria o menor (35.7%) (Figura 13).



El porcentaje de consumo actual de alcohol, cuando la mamá tiene una escolaridad de secundaria o mayor, es ligeramente mayor (42.5%), con relación a cuando la mamá tiene una escolaridad de primaria o menor (36.7%) (Figura 14).



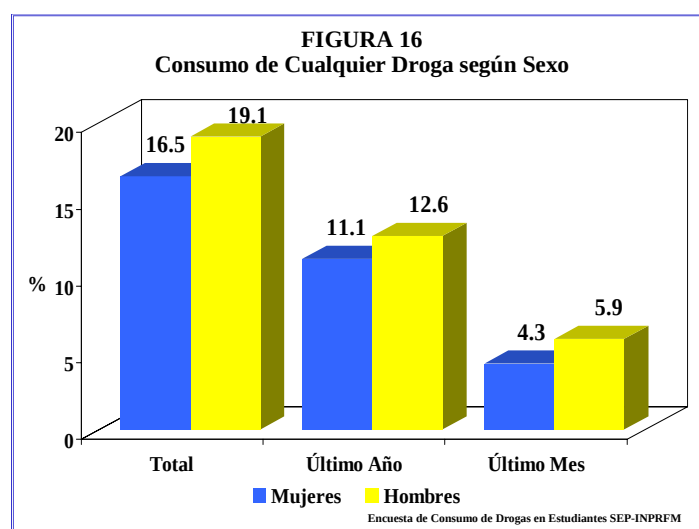
Las delegaciones políticas más afectadas por el abuso de bebidas alcohólicas son (Figura 15); Cuajimalpa (33.7%), Benito Juárez (30.6%), Magdalena Contreras (30.2%), Azcapotzalco (27.9%), Cuauhtémoc (27.4%) y Tlalpan (27.3%). Los resultados globales para la ciudad de México, indican que 25.2% de los/as estudiantes consumen 5 copas o más por ocasión de consumo, al menos una vez al mes, porcentaje similar al reportado en la encuesta pasada que fue de 23.8%.



c) Consumo de Sustancias Psicoactivas

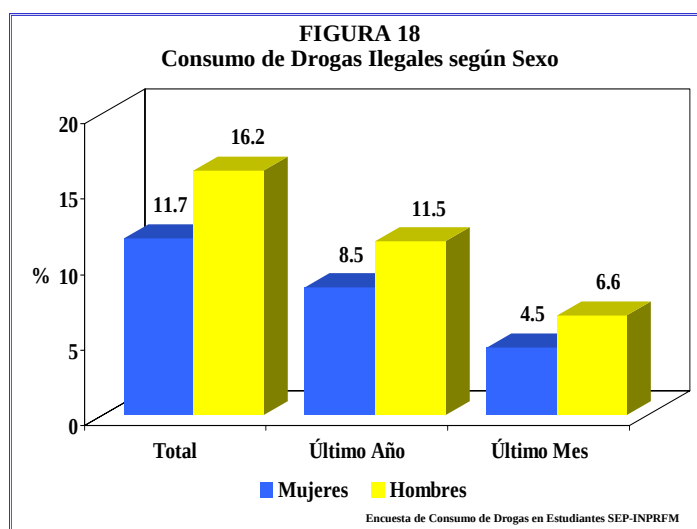
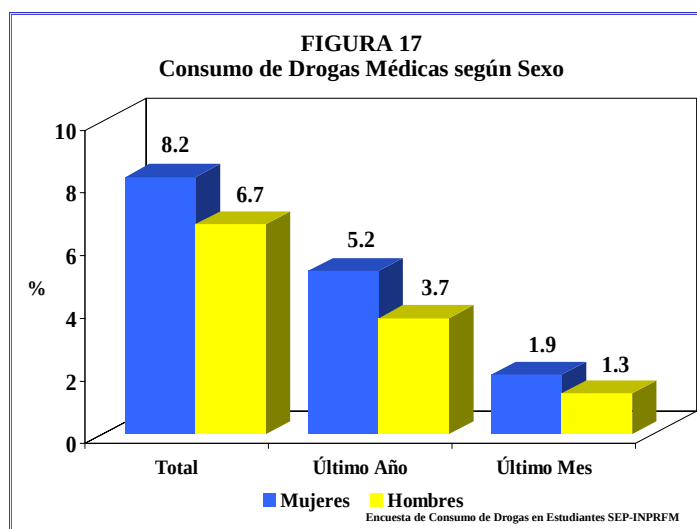
La prevalencia total de consumo de drogas fue del 17.8%, porcentaje estadísticamente mayor al del 2003 en un 2.6%. Al ver el consumo en el último año y en el último mes, las cifras son de 11.9% y 5.1%, respectivamente.

Los hombres, son el subgrupo más afectado por el consumo actual (5.9%), en comparación con las mujeres (4.3%) (Figura 16).

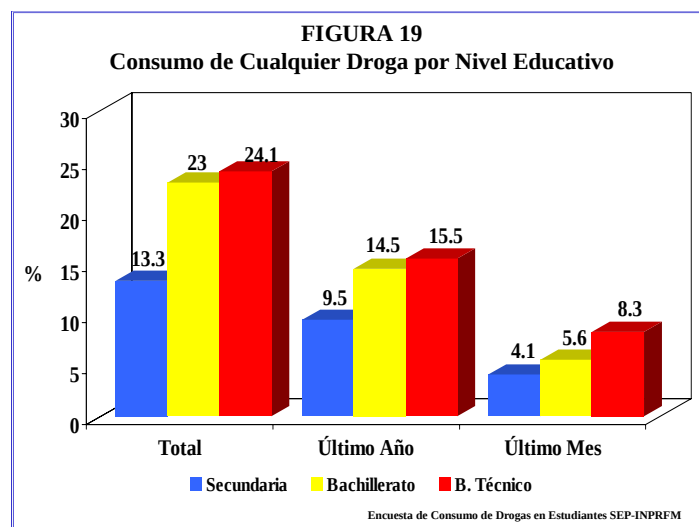


El consumo de cualquier droga, alguna vez en la vida, es mayor para los hombres (19.1%). De la población total, el 12.9% es usuario experimental, y el 4.9% es usuario regular (ha probado drogas en más de 5 ocasiones).

En cuanto a las drogas médicas (tranquilizantes y anfetaminas), su consumo es mayor en las mujeres (Figura 17); en tanto, el consumo de drogas ilegales (mariguana, cocaína, alucinógenos, inhalables, metanfetaminas y heroína), su consumo es mayor en los hombres y en general es mayor que el consumo de drogas médicas (Figura 18).

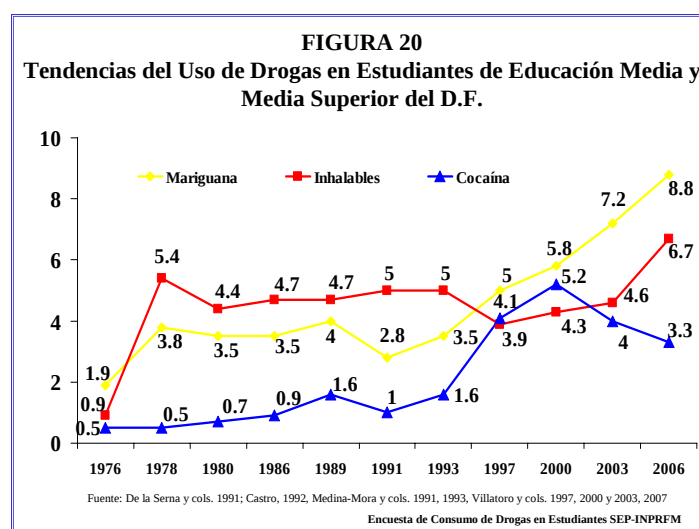


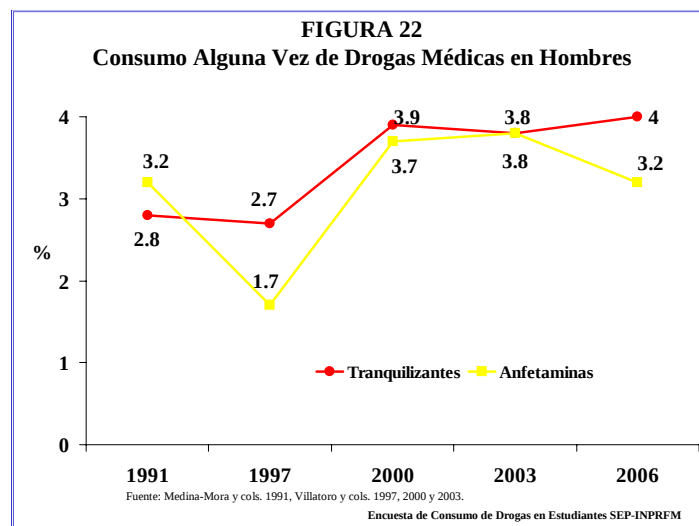
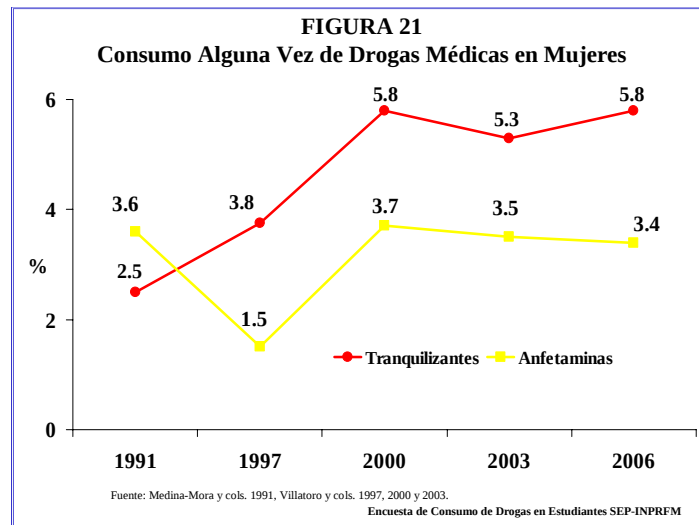
Por nivel educativo, el consumo de sustancias es casi del doble para los/as adolescentes de escuelas de bachillerato (23%) y los de bachillerato técnico (24.1%), en comparación con los/as de secundaria (13.3%) (Figura 19).



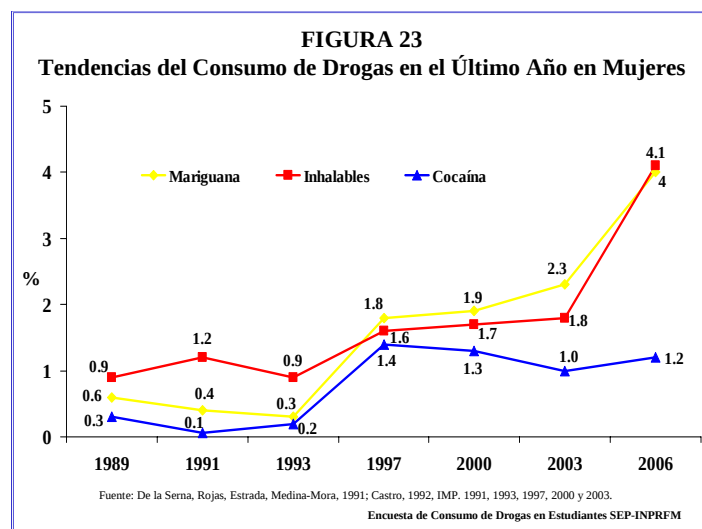
Por lo que respecta a cada sustancia, la marihuana (8.8%), ocupa el primer lugar de preferencia por los/as adolescentes, y le sigue el consumo de inhalables (6.7%), el de tranquilizantes (4.9%) y el de cocaína (3.3%) (Figuras 20, 21 y 22).

Cuando se analizan estas tendencias según sexo, en el consumo alguna vez en la vida (Figura 21 y Figura 22), tanto en hombres como en mujeres se observa un incremento ligero en el consumo de tranquilizantes y un ligero decremento en las anfetaminas.

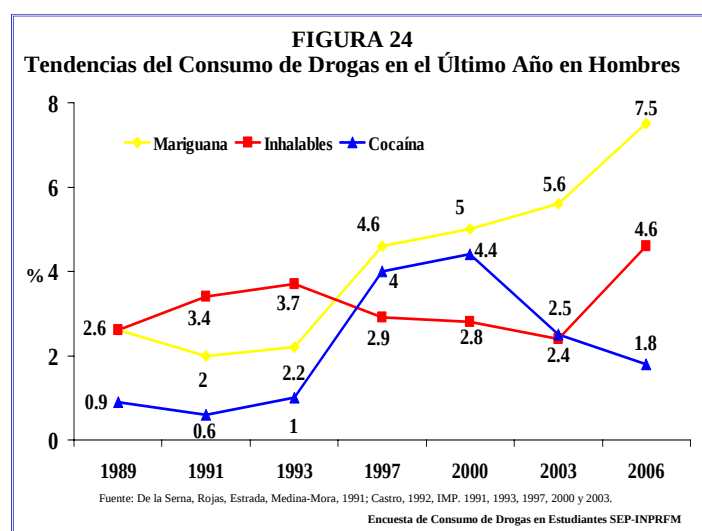




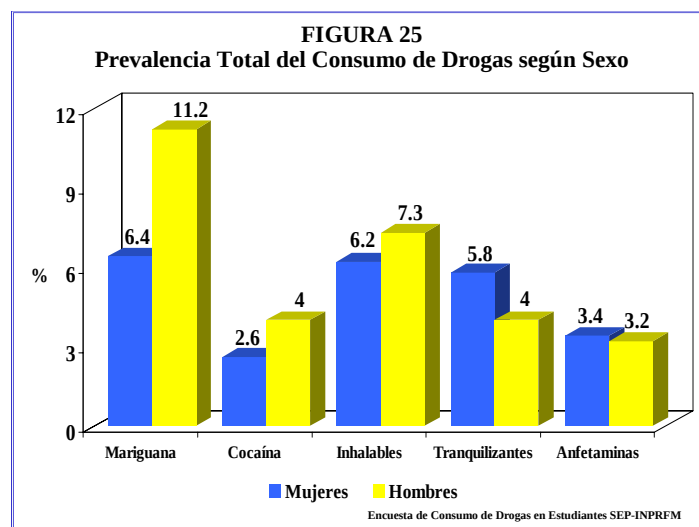
En cuanto a las drogas ilegales (Figura 23), en el consumo en el último año, una proporción menor de mujeres ha experimentado con drogas, en ellas se observa en los últimos 3 años, un incremento importante en el consumo de inhalables y marihuana, en tanto que el consumo de cocaína se ha mantenido estable.



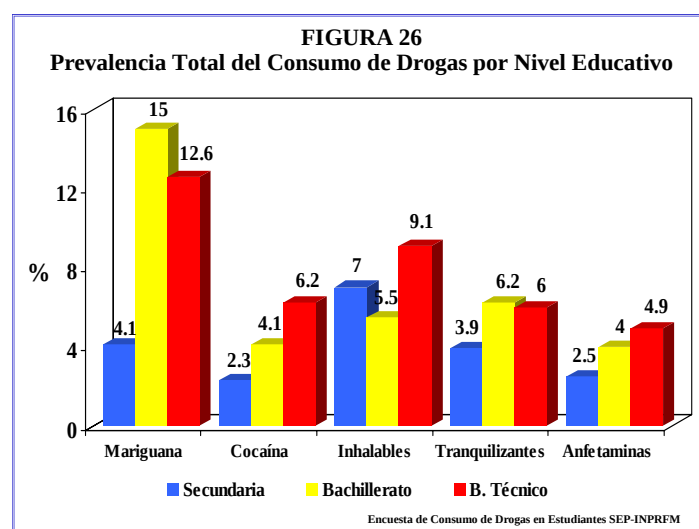
Por otra parte, se observa que en este lapso disminuyó la proporción de hombres que ha consumido cocaína (2.5% a 1.8%). En tanto que se ha incrementado (Figura 24) el consumo de marihuana (de 5.6% a 7.5%) y de inhalables (de 2.4% a 4.6%).



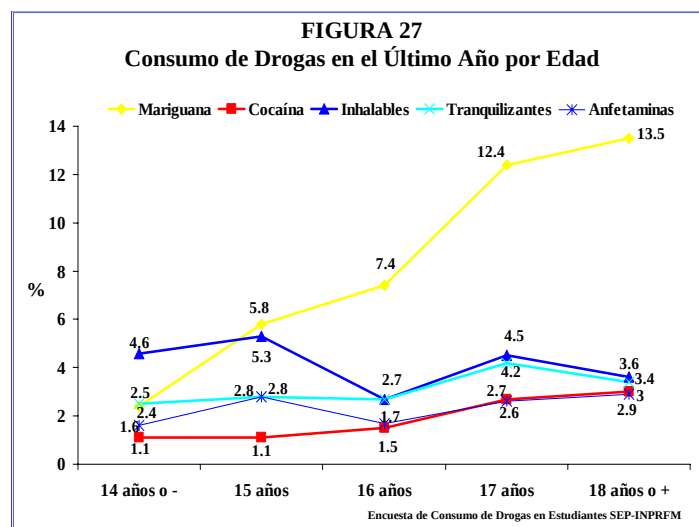
En cuanto a las preferencias del uso de drogas (Figura 25), para las mujeres las drogas de mayor preferencia son la marihuana (6.4%), seguida por los inhalables (6.2%) los tranquilizantes (5.8%) y las anfetaminas (3.4%). En tanto para los hombres el orden es marihuana (11.2%), los inhalables (7.3%), la cocaína y los tranquilizantes (4% para ambos). Adicionalmente, destaca el porcentaje de adolescentes hombres que han probado alguna vez crack que es del 1.9%.



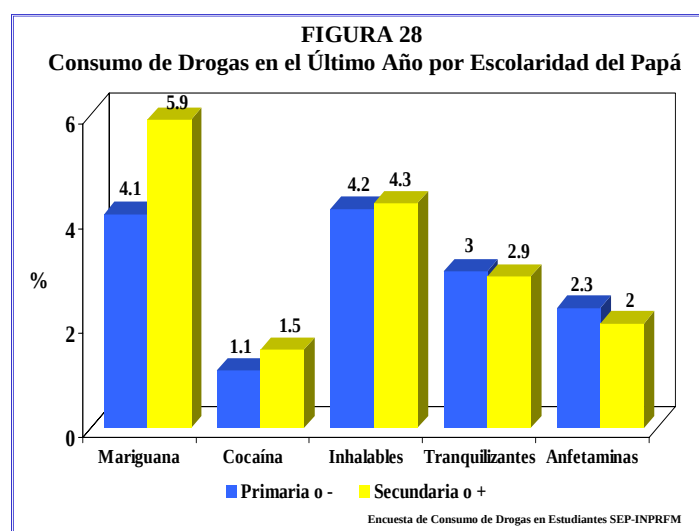
Por nivel educativo (Figura 26), dichas preferencias cambian, de manera que en las escuelas de bachillerato técnico, se prefiere a la marihuana (12.6%) y los inhalables (9.1%), después a la cocaína (6.2%) y a los tranquilizantes (6%). Para el bachillerato, las preferencias son marihuana (15%) y después los tranquilizantes (6.2%) seguidos por los inhalables (5.5%) y la cocaína (4.1%). En tanto, para secundaria se prefiere a los inhalables (7%), la marihuana, (4.1%) los tranquilizantes (3.9%) y las anfetaminas (2.5%).

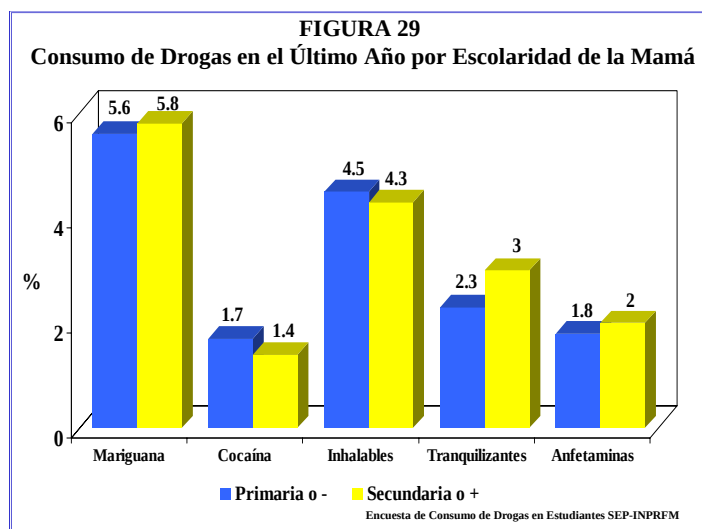


Con relación a la edad (Figura 27), se observa a los inhalables como la principal sustancia antes de los 14 años y después decrece el número de usuarios. En tanto, para la marihuana, este porcentaje se incrementa notablemente a partir de los 15 años.

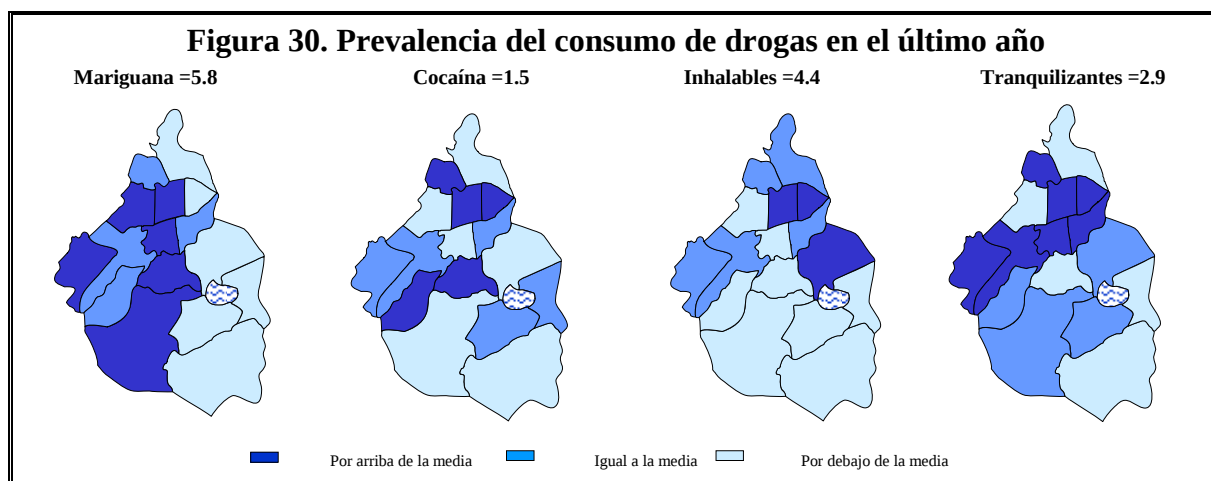


Al igual que ocurre con el consumo de alcohol y tabaco, el consumo en el último año de marihuana, es ligeramente mayor para los/as adolescentes de quienes su papá tiene una escolaridad de secundaria o mayor. Por otro lado, no se observan diferencias significativas cuando el papá tiene escolaridad de primaria o menor (Figura 28), en las demás drogas. Por lo que respecta a la escolaridad de la mamá, el consumo de drogas de los adolescentes no se ve afectado por esta variable dado que los consumos son muy similares (Figura 29).





Las delegaciones más afectadas por el uso en el último año de mariguana (Figura 30), fueron Coyoacán (9.1%), Cuauhtémoc (8.2%), Benito Juárez (7.7%), Cuajimalpa (7.1%), Tlalpan (7.0%) y Miguel Hidalgo (6.4%). En cuanto al consumo de cocaína en el último año, las delegaciones más afectadas fueron Coyoacán (2.3%), Venustiano Carranza y Cuauhtémoc (ambas con 2.2%), Azcapotzalco (2.1%) y Magdalena Contreras (1.8%). Para los inhalables en el último año a la encuesta, las delegaciones con mayor problemática fueron Cuauhtémoc (7.8%), Iztapalapa (6%) y Venustiano Carranza (5.8%). Finalmente, en cuanto al consumo de tranquilizantes en el último año, las delegaciones con más alta prevalencia fueron Cuajimalpa (4.3%), Iztacalco y Álvaro Obregón (ambas con 4.1%), Cuauhtémoc y Benito Juárez (3.7% para ambas), Azcapotzalco (3.5%) y Venustiano Carranza (3.3%).



En relación con el consumo de otras sustancias en las que se ha reportado un incremento en su consumo, los datos de la encuesta indicaron que el 1.0% de los adolescentes han probado éxtasis, 1.1% cristal, 0.4% rohypnol y 0.5% nubain.

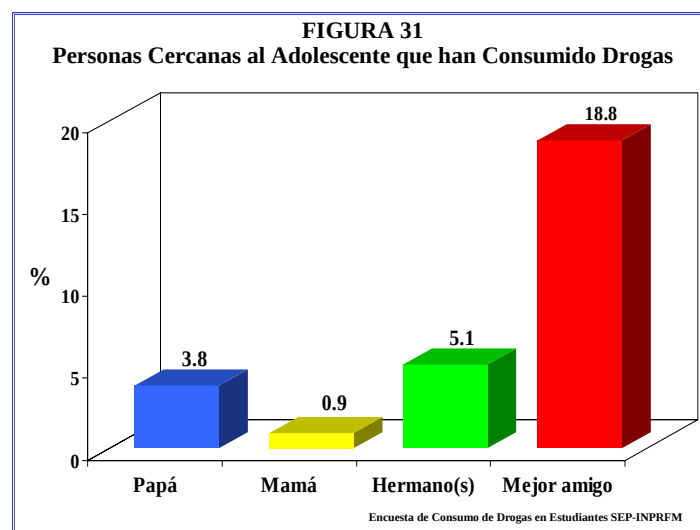
Los usuarios que han experimentado principalmente con estas drogas son hombres de 17 años o más, de nivel bachillerato y en el caso del consumo de éxtasis y cristal los papás tienen una escolaridad de secundaria o más, este perfil es diferente de los/as usuarios/as de rohypnol y nubain donde los papás tienen una escolaridad de primaria o menos.

3. Disponibilidad de sustancias en el entorno social del adolescente y riesgo percibido.

Para evaluar este aspecto, se les preguntó a los adolescentes; por un lado, qué tan fácil o difícil es para ellos obtener drogas, y por otro lado, si sus familiares o amigos han consumido drogas.

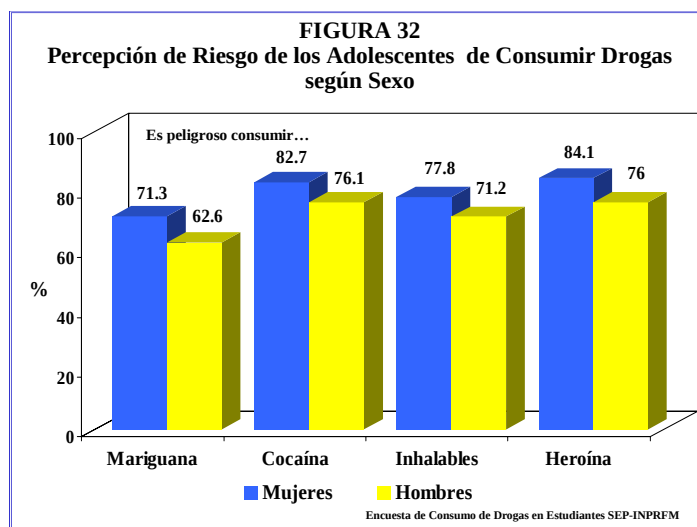
Los resultados indican que un 42.9% de los hombres y un 37.7% de las mujeres consideran que es fácil o muy fácil conseguir drogas.

Además, el 3.8% de los adolescentes reporta que su papá ha consumido drogas, el 0.9% que su mamá las ha consumido y el 5.1% indica que alguno de sus hermanos las ha consumido (Figura 31).

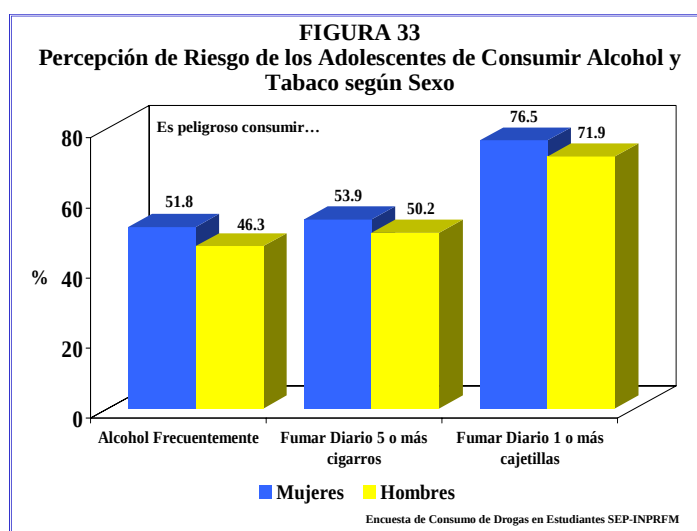


Sin embargo, un (18.8%) menciona que su mejor amigo consume drogas. Esto se presenta en forma muy similar tanto en los hombres (19.1%) como en las mujeres (18.5%).

Por otra parte, se observa que los/as adolescentes consideran en su mayoría, muy peligroso el consumo de sustancias como la marihuana (66.9%) y la cocaína (79.4%). Los hombres consideran muy peligroso el consumo de marihuana (62.6%) y el de cocaína (76.1%), y para las mujeres, marihuana (71.3%) y el de cocaína (82.7%) (Figura 32).



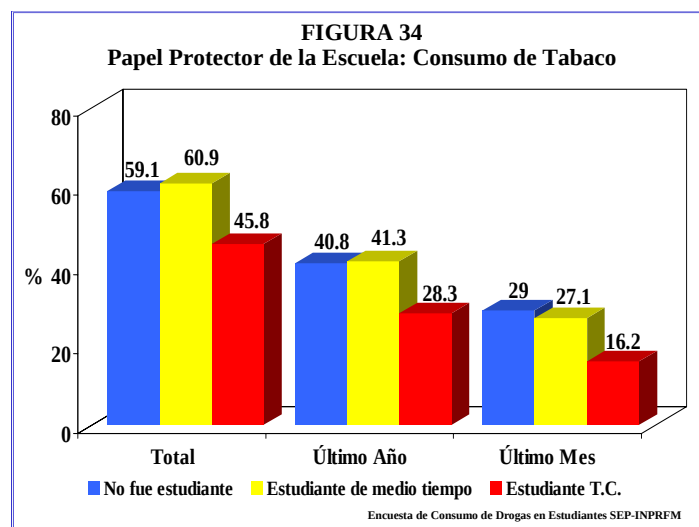
Sin embargo, esta percepción de riesgo disminuye notablemente cuando la sustancia es el alcohol (sólo un 49% considera muy peligroso su consumo frecuente) o para fumar 5 o más cigarrillos diariamente (52%), siendo muy similares los porcentajes de los hombres y las mujeres (Figura 33).



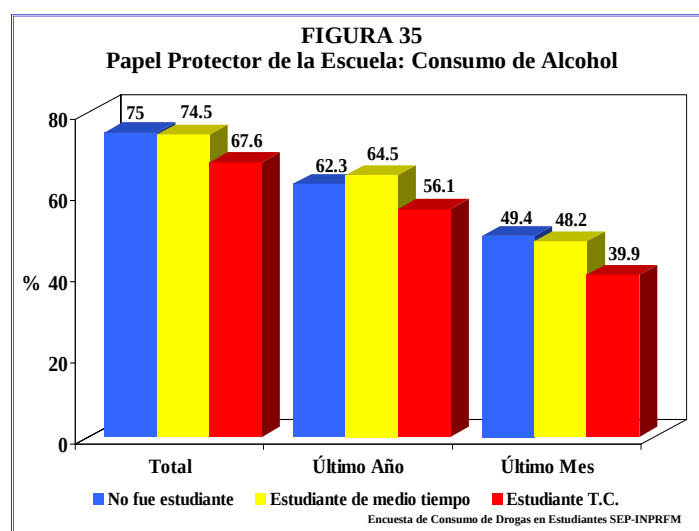
4. El ambiente escolar como agente protector del adolescente

Al analizar el consumo de sustancias con la asistencia a la escuela, se encontró que los menores porcentajes de consumo de tabaco, alcohol y drogas, pertenecieron a los/as adolescentes que se dedican de tiempo completo a estudiar.

Por ejemplo, para el tabaco (Figura 34), un 16.2% de adolescentes que asistieron regularmente, consumen actualmente tabaco. En tanto, que el porcentaje para los que no fueron estudiantes durante el año pasado, fue del 29%, que representa casi el doble.



En cuanto al alcohol (Figura 35), la situación es similar, un 49.4% de los que no asistieron a la escuela el año previo al estudio consumieron alcohol en el último mes, cifra que es de 39.9% para los adolescentes que asistieron regularmente.



Para las drogas (Figura 36), se observa que el más alto porcentaje de consumo corresponde a los que no asistieron a la escuela el año anterior al estudio (26.8%), que representa casi el doble de los que asistieron de tiempo completo a la escuela (16%). Si bien se muestra claramente el papel protector de la escuela ante el consumo, los índices de consumo son bastante altos por lo que es necesario continuar con la prevención constante en esta población.

